

Lección 2



Gedón, el valiente

Comunidad Aprendemos lo que es importante en la vida.

Referencias: Jueces 6, 7; *Patriarcas y profetas*, pp. 588-593.

Versículo para memorizar: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que pueden confiar en que Dios comprende sus necesidades y oye sus oraciones.

Se sentirán confiados en que no tienen que depender de sus propias fuerzas.

Responderán al creer que Dios contestará y al seguir sus instrucciones.

El mensaje:

Dios me puede utilizar cuando confío en él.

La lección bíblica de un vistazo

Dios permite a los madianitas que opriman a los hijos de Israel porque su pueblo ha hecho lo malo ante sus ojos. El ángel del Señor aparece a Gedeón mientras se esconde de los madianitas y está sacudiendo trigo en un lagar. El ángel dice: “Jehová está contigo, varón esforzado y valiente”. Cuando Gedeón acusa a Dios de haber desamparado a Israel, el ángel lo sorprende con la noticia de que Dios lo usará a él para librar a su pueblo. Gedeón pide una señal. Finalmente Gedeón cree, construye un altar y adora a Dios. Gedeón sigue las indicaciones de Dios, demuestra que lo que el hombre no puede hacer solo es muy posible con el plan y el poder de Dios. Gedeón guía a trescientos hombres de la comunidad de Israel para cumplir con la voluntad de Dios, para seguir las indicaciones de Dios y para librar a Israel de la opresión madianita.

Esta es una lección sobre la comunidad

La comunidad de Israel se había vuelto a los ídolos, y Dios permitió que sus enemigos

los conquistaran, para llamarles la atención. Dios eligió a una persona de la comunidad que estaba dispuesta a seguir sus indicaciones para hacer que los israelitas se volvieran a Dios y para que vencieran a sus enemigos. Dios todavía usa a personas de la comunidad de fe para guiar a su pueblo.

Enriquecimiento para el maestro

“El jefe a quien Dios había escogido para derrotar a los madianitas no ocupaba un puesto eminente en Israel. No era príncipe, ni sacerdote, ni levita. Se consideraba como el menor en la casa de su padre, pero Dios vio en él a un hombre valiente y sincero. No confiaba en sí mismo, y estaba dispuesto a seguir la dirección del Señor. Dios no escoge siempre, para su obra, a los hombres de talentos más destacados sino a los que mejor puede utilizar... El Señor puede obrar más eficazmente por medio de los que mejor comprenden su propia insuficiencia, y quieran confiar en él como su jefe y la fuente de su poder” (*Patriarcas y profetas*, p. 595).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Cinchada B. ¡Cuán alto! C. ¿Cuánto brilla tu luz?
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Jesús puede
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Iluminemos el camino

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia

que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Cinchada

Materiales

- Una sogá.

Divida a la clase en dos equipos.

Ubique a los niños más fuertes y grandes en un equipo, y a los más pequeños en el otro equipo. Entréguele una punta de la sogá al primero de cada equipo.

¿Quiénes creen que van a ganar? Dé tiempo para escuchar sus reacciones. En sus marcas, listos... ¡Ah! ¡Esperen! ¡Casi me

olvidaba! Hay demasiados en este equipo. Señale al equipo de los niños más pequeños. Dejaremos al primero de la fila que lo haga solo. Todos los demás se pueden sentar. Haga que tiren de la sogá.

Análisis

¿Por qué (nombre) perdió la cinchada? ¿Qué habría necesitado (nombre) para ganar? Así como esta competencia parecía imposible, de la misma manera era imposible ganar, para el pueblo de Dios, según

Lección 2

nos cuenta la historia de nuestra lección.

Vamos a volver a hacer la cinchada. ¿Les parece que (nombre) va a perder otra vez?

En sus marcas. Listos... En ese momento, haga pasar al hombre más forzudo que haya en la iglesia, a quien le habrá pedido previamente que ayude en esta actividad, que se ubique detrás del niño solo y tire de la sogá con todas sus fuerzas. Obviamente, este niño ayudado por el adulto será el ganador.

Pregunte y dé tiempo para responder: **¿Qué sucedió ahora?** (Nombre) no estaba solo. Alguien con mucha fuerza lo ayudó. **Gedeón ¿estaba solo? ¿Quién lo ayudó?** **De la misma manera nosotros no estamos solos. Hay alguien poderoso a nuestras espaldas, que hace lo que parece imposible. Cuando la gente confía en Dios, él puede usarla para hacer lo imposible. Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:**

Dios me puede utilizar cuando confío en él.

B. ¿Cuán alto!

Materiales

- Cinta de enmascarar.

Antes de la clase, pegue un trozo de cinta de enmascarar en la pared, a una altura que esté fuera del alcance del niño más alto de la clase.

Veamos quién puede saltar y tocar la cinta. Haga que los niños se turnen para saltar y alcanzar la cinta. (Sería conveniente pegar algún pedazo grande de papel en la pared, a la altura de donde podrían manchar con los zapatos.) Anímelos a que se esfuercen y traten de alcanzar la marca. Asegúrese de que el más bajito y liviano sea el último. Cuando este último salte, levántelo y ayúdelo a alcanzar la marca.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando intentaron una y otra vez, y no pudieron alcanzar la marca? (Frustrados.) ¿Qué pensaron cuando me vieron levantando a (nombre) para que

alcanzara la marca? (Que no era justo, era trampa.) Pregúntele al niño que usted alzó: **¿Cómo te sentiste cuando te levanté para que pudieras alcanzar la marca?** (Contento.) **En nuestra historia de hoy, descubriremos que Dios le pidió a Gedeón que hiciera algo que parecía imposible. Gedeón confió en Dios, y Dios le dio la fortaleza para hacerlo. El mensaje de hoy es:**

Dios me puede utilizar cuando confío en él.

C. ¿Cuánto brilla tu luz?

Para esta actividad trabaje con una variedad de luces. Puede ser un velador, una antorcha, una linterna, velas. Si es posible, oscurezca el aula. Deje que los niños enciendan las distintas fuentes de luz: lámpara de bicicleta, vela de cumpleaños, vela grande, lámpara de mesa, etc. Después de que las hayan encendido, pregunte: **¿Para qué usarían esto?** Mientras el aula esté oscura, haga que alguien deje caer algo y luego, de pronto, encienda las luces.

Materiales

- Lámparitas eléctricas, linternas.

Análisis

¿Cuál de todas daba más luz? **¿La lámpara, la linterna o la vela?** **¿Qué luz les gustaría tener si estuvieran en medio de la noche?** (La más brillante. La más fuerte.) **¿Qué hicieron cuando oyeron el ruido de algo que se cayó y de pronto se encendieron las luces?** (Nos sorprendimos, dimos un salto, nos sobresaltamos.) **¿Alguna vez estaban bien dormidos y de pronto alguien encendió una luz muy fuerte?** **¿Cómo se sintieron?** (Confundidos.) **En nuestra historia de hoy vamos a hablar de alguien que desarrolló una estrategia usando luces y ruido para vencer a sus enemigos. Tenía un pequeño ejército, pero confiaba en Dios. Nuestro mensaje es:**

Dios me puede utilizar cuando confío en él.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Personajes: Gedeón, ángel, soldados.

Anime a los niños a dramatizar la historia mientras usted la lee o la relata. Puede resul-

tar útil que un adulto guíe a los niños en las acciones que deben realizar.

Escena: Cuarenta años después de que

Materiales

• *Altar, algodón, paño para lavarse las manos, balde o fuentes grandes de agua, protector plástico (trozo de tela de plástico), linternas, vaso de papel, efectos sonoros (trompeta, cántaros que se rompen).*

Débora y Barac derrotaron a Sísara, Israel nuevamente se olvidó de Dios y comenzó a adorar a los ídolos. Esto entristeció a Dios. Durante siete años, los madianitas y los amalecitas causaron problemas a los israelitas. Les robaban la comida y destruían sus casas. Muchos israelitas vivían en cuevas solo para sobrevivir. Dios buscó un líder, alguien que confiara en él; encontró a Gedeón.

Historia

Gedeón se estaba escondiendo de los madianitas mientras trillaba trigo. (Hace la mímica de alguien que está moliendo trigo mientras mira asustado a su alrededor.) El ángel del Señor apareció, y le dijo:

–El Señor está contigo, varón valiente y esforzado. (El ángel habla con Gedeón.)

Gedeón se sorprendió. No era un guerrero poderoso. Su familia era una de las más pequeñas de la tribu de Manasés. Realmente, no sentía que fuera valiente. (Gedeón se sorprende y se muestra inquieto.)

–Yo estaré contigo –le dijo Dios a Gedeón–. Juntos, destruiremos al enemigo.

Gedeón no estaba muy seguro. Le pidió al ángel que lo esperara mientras le preparaba algo de comer. (Gedeón cocina.) Luego puso la comida sobre una roca, y toda la comida fue consumida por fuego. (Hace como si pusiera un plato sobre una roca.)

Gedeón le pidió a Dios dos señales más. Quería estar seguro de que Dios estaría con él. Tomó un vellón de lana, y dijo:

–Si vas a ayudar a Israel a derrotar a los madianitas, que el vellón esté mojado mañana por la mañana y que el suelo debajo de él esté seco. (Ponga un algodón húmedo o una guata de poliéster sobre una toalla seca.)

A la mañana siguiente, sucedió tal como Gedeón había pedido: no había rocío en el suelo, pero el vellón estaba empapado.

Gedeón probó a Dios nuevamente.

–Esta vez, que el vellón esté seco y el suelo mojado –pidió. (Ponga algodón seco o una guata de poliéster sobre una toalla húmeda.)

A la mañana siguiente, su pedido fue concedido otra vez.

Gedeón reunió un ejército para pelear

contra Madián, y treinta y dos mil hombres se unieron a él. Ahora, Dios probó a Gedeón. (Los soldados se reúnen alrededor de Gedeón.)

–Hay demasiados hombres –le dijo Dios–. Envía algunos a sus casas.

Gedeón sabía que los madianitas y los amalecitas tenían un ejército enorme. Sin embargo, obedeció a Dios, y envió a veintidós mil hombres a sus casas. (La mayoría de los soldados se van. Estos pueden hacer luego el papel de madianitas.)

Nuevamente, Dios probó a Gedeón.

–Lleva a tus hombres a beber al río. Busca a los que beban de a pie. Envía el resto a sus casas. (Haga que los niños se inclinen y simulen beber o lamer agua de las manos.)

Solo trescientos hombres pasaron la segunda prueba. Finalmente, Dios tenía un ejército suficientemente pequeño.

Esa noche, Gedeón dividió a su ejército en tres compañías. (Divida a la clase en tres grupos. Los soldados que se fueron a “casa” se recuestan en el suelo y representan al ejército madianita.) Armados únicamente con trompetas, antorchas y cacharros de arcilla, se escondieron en tres lados del campamento de los madianitas. Todos juntos y a la vez, hicieron sonar sus trompetas, rompieron sus jarros, prendieron sus antorchas y gritaron: “¡Por la espada de Jehová y de Gedeón!” (Los soldados de Gedeón se ponen de pie y gritan.)

Dios hizo el resto. Despertados por el alboroto, los madianitas y los amalecitas corrieron de sus tiendas en medio de la noche. ¡Y comenzaron a pelearse entre ellos!

Dios condujo a Gedeón y a su ejército de trescientos. ¡Vencieron a sus enemigos sin pelear! Dios ganó la victoria por ellos.

Análisis

Gedeón no parecía capaz de conducir a nadie, mucho menos a un ejército. Se escondía de sus enemigos. ¿Por qué piensan que Dios eligió a Gedeón para conducir a los israelitas? (Estaba dispuesto a seguir a Dios.) **¿Por qué piensan que Dios le dijo a Gedeón que enviara a la gente a sus hogares?** (No habrían dado gloria a Dios por la victoria.) **Dios da fortaleza a los que confían en él y siguen sus instrucciones. Así como Dios usó a Gedeón, puede usarnos a noso-**

Lección 2

tros cuando confiamos en él. Digamos juntos el mensaje de hoy:

Dios me puede utilizar cuando confío en él.

Versículo para memorizar

Materiales

- Conos de papel, vasos de papel o plástico, tarjetitas.

Tenga suficientes conos, vasos y copias del versículo para memorizar, como para darle a cada grupo de cinco niños. Ponga las palabras del versículo en un vaso o un jarro. Luego ubique el cono sobre el vaso o el jarro. Diga: **Este cono nos recuerda las antorchas que llevaron Gedeón y sus hombres. Quitemos el cono y tomemos una palabra.** A medida que los niños saquen diferentes palabras, ayúdelos a ordenar el versículo. Permitales el uso de sus Biblias. Repitan el versículo cuando esté completo. Repita esta actividad varias veces, hasta que todos sepan el versículo para memorizar.

Estudio de la Biblia

Divida a la clase en grupos pequeños.

Haga que los niños que saben leer estén con los que no lo saben hacer. (Los maestros ayudarán cuando sea necesario.) Proporcione a cada grupo una referencia bíblica.

Materiales

- Biblias.

**Dios pudo usar a Gedeón para que libe-
ra a su comunidad porque estuvo dispuesto
a escuchar y hacer lo que Dios le dijo que
hiciera. Busquemos las referencias y descu-
bramos quiénes más estuvieron dispuestos
a seguir a Dios.**

Génesis 45:4, 5 (José)
Hechos 16:29–31 (Pablo y Silas)
Ester 4:14, 16 (Ester)
Éxodo 14:15, 16 (Moisés)
1 Samuel 17:45 (David)

Permita tiempo para que los grupos den un informe de lo que encontraron. Haga algunas preguntas para ver cuánto saben los niños de esos personajes. Enfatique el hecho de que según las apariencias, esas personas no habrían sido elegidas en primer lugar como líderes.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Permita tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. **¿Qué nos cuenta esta historia acerca de cómo debe-**

ríamos reaccionar ante los desafíos de nuestra comunidad?

Ofrendas

Cuando damos ofrendas, ayudamos a algunas personas para que vayan a sus comunidades y les cuenten a otros acerca de Jesús.

Oración

Ubique fotos o láminas que ilustren a un grupo de líderes, en un lugar visible.

¿Cuáles son algunos de los desafíos que enfrentan estos dirigentes? ¿Qué diferencia hay cuando confían en Dios? Dé tiempo para comentarios. Enfatique el hecho de que Dios tiene soluciones positivas aun cuando aparentemente haya situaciones imposibles. Anime a cada niño a orar por un dirigente específico.

Materiales

- Lista de dirigentes de la semana pasada, fotos o láminas de líderes.

Análisis

¿Qué es lo más importante para Dios cuando elige a un líder? Dé tiempo para comentarios. Busquemos 1 Samuel 16:7. Lea el texto en voz alta. Nuestro versículo para memorizar nos da la pauta de lo que sucede cuando estamos dispuestos a permitir

que Dios tome el control. ¿Hay alguien que puede repetir el versículo? Dé tiempo. Dios hace todas las cosas posibles cuando la gente confía en él. Digamos juntos nuestro mensaje:

Dios me puede utilizar cuando confío en él.

3

Aplicando la lección

Jesús puede

Materiales

- Latita vacía, fibras, papel, lápices.

Antes de la clase, ponga un rótulo en la lata con las palabras: JESÚS PUEDE. Al comienzo de nuestra historia, las cosas parecían imposibles para Gedeón y los israelitas. Gedeón tenía miedo. Le resultaba difícil creer que Dios lo usaría a él para hacer semejante tarea. Como Gedeón, a veces tenemos miedo. Aquí tenemos esta lata con el cartel: JESÚS PUEDE. Esto nos recuerda que podemos depender de la fortaleza de Jesús, no de nuestras fuerzas. Escriban o dibujen algo que les produce temor, y luego pongan los papeles en esta lata.

Análisis

¿De qué cosas tenemos miedo? ¿Qué sucede cuando tenemos miedo? (A veces no tenemos el valor de hacer lo que sabemos que es correcto.) ¿Existe algo, en este mundo, que Dios no pueda hacer? (No.) Dios puede hacerse cargo de todo. Todo lo que tenemos que hacer es pedirselo. Pidámosle que se haga cargo de nuestros temores. Ore con los niños.

Recordemos el mensaje de hoy:

Dios me puede utilizar cuando confío en él.

4

Compartiendo la lección

Iluminemos el camino

Materiales

- Papel marrón, rojo, naranja, amarillo, vasos de plástico, tijeras, cinta adhesiva.

Haga una antorcha enrollando papel marrón o papel estraza, para obtener un cono. Recorten llamas de fuego en colores rojo, naranja y amarillo. Insértenlas en el cono. Cubran las "llamas" con el vasito de plástico. Divida a la clase en parejas o en grupos pequeños.

Compartan, con los compañeros, distintas maneras de confiar en Dios en esta próxima semana. Mientras hablen, quiten el vasito que cubre las llamas y dejen brillar su luz. Cuando confiamos en Dios, somos como una luz para la gente que nos rodea.

Análisis

¿Cuáles son algunas de las maneras en que podemos mostrar que confiamos en Dios? (Haciendo lo correcto.) ¿En qué nos parecemos a esta antorcha cuando mostramos a otros que confiamos en Dios? (Les mostramos el camino del Señor.) Lleven su antorcha a casa y compártanla con alguna persona mientras le cuentan de Gedeón y de cómo Dios lo guió. Levantemos en alto nuestras antorchas y digamos juntos el mensaje de hoy:

Dios me puede utilizar cuando confío en él.

Cierre

Materiales

- Linterna.

Si es posible, oscurezca el aula. Reúna a los niños en un círculo. Encienda la linterna. Diga: Cuando encendemos la luz, podemos ver lo que está sucediendo. Cuando confiamos en Dios, somos como una linterna. Oremos y pidámosle a Dios que nos ayude a confiar más en él en esta próxima semana. Haga la oración.